

Tu primer vibrador: lo que nadie te contó

La primera compra se retrasa años por vergüenza y se decide en minutos por desinformación. Esta guía invierte el orden: criterios antes que catálogo, materiales antes que marcas, y los cuatro errores que mandan juguetes al cajón, contados por su nombre. Descarga directa, sin registro ni email: el trueque de tu dirección por un folio es una práctica de esta categoría que no imitamos.

Edición del 23 de septiembre de 2026 · Precios referenciados del propio catálogo de sericatic.com, canal propio, consultados ese mismo día · Las cifras anatómicas y de prevalencia llevan su fuente dentro del texto.

1 · La decisión cabe en cuatro preguntas

Antes de mirar un solo aparato, respóndete esto en orden. La primera compra no se acierta comprando: se acierta preguntando.

- **¿Dónde quieres sentirlo?** Solo por fuera (glande del clítoris y alrededores), por dentro, o las dos cosas a la vez. Es la pregunta que separa bala y succionador de curva y rabbit.
- **¿El contacto directo sobre el glande te resulta demasiado intenso?** Si es sí, la vibración directa probablemente no es tu estímulo: las ondas de presión entregan intensidad sin tocar la piel. Si es no, la vibración sigue en el concurso.
- **¿Vives con alguien?** Piso compartido, hijos, paredes finas: entonces el timbre (grave o agudo) manda sobre la potencia, y conviene leer la guía de ruido antes que cualquier otra.
- **¿Cuánto quieres gastar en una primera respuesta?** Respuesta razonable: entre 15 y 40 euros. Por debajo de 12, la «silicona» es sospechosa casi con seguridad; por encima de 50 se paga diseño y marca antes que función, y todavía no sabes cuál es tu función.

El árbol completo, con las tecnologías explicadas: guías «Ondas de presión o vibración» y «Tu primer juguete», ambas en sericatic.com/guias/.

2 · Materiales: lo que toca tu cuerpo

La palabra del sector es «silicona premium», y no significa nada. Lo que significa algo es el **curado**: la reacción que convierte el líquido del molde en pieza estable.

- **Silicona de curado por platino.** Une las cadenas del polímero sin subproductos. No es porosa en la práctica, no retiene lo que toca y se desinfecta con agua hirviendo de verdad. Es la que llevan las piezas de grado médico.

- **Silicona de curado por estaño.** Genera subproductos que siguen saliendo del material durante su vida entera: el olor dulzón y la superficie ligeramente grasa de las piezas baratas. Envejece mal: se pega, se decolora y puede irritar la mucosa.
- **Las mezclas.** «Silicone blend» o «silicona suave» suele ser TPE o gelatina de PVC mezclados: porosos, pegajosos al cabo de unos meses, y legales en la caja con la palabra *silicona* bien grande.

Prueba rápida en casa. Dobla la pieza fuerte: si aparece una línea blanquecina en el pliegue, lleva cargas baratas o es mezcla. Si huele dulzón después de lavarla varias veces, ya sabes qué curado lleva. Y desconfía en el mismo instante de tres palabras: *silicona premium, tacto real e hipoalergénico* sin documento detrás.

Desarrollado con fuentes en la guía «Silicona de curado por platino, explicada» (sericatic.com). Las ausencias (sin ftalatos, sin látex) no se afirman hasta leerlas en la etiqueta del lote: es la política publicada de la tienda.

3 · Los cuatro errores que mandan juguetes al cajón

- **1. Comprar la tecnología equivocada.** Presión y vibración son dos estímulos distintos sobre receptores distintos. Quien se equivoca aquí no nota «poco»: nota nada, o nota demasiado, y el aparato no es el culpable.
- **2. Irse al tamaño grande por precio.** Una pieza de veinticinco centímetros no informa mejor que una bala: informa peor y asusta más. La primera pieza tiene que responder una pregunta, no decorar un cajón.
- **3. Olvidar el lubricante.** No es un accesorio para cuando algo falla: es la diferencia entre fricción y deslizamiento. Con juguetes de *silicona*, solo base de agua; el de base *silicona* los estropea de forma irreversible.
- **4. Comprar para la ocasión imaginaria.** Se compra para el uso real: el tiempo que hay, el sitio donde se vive, el cuerpo que se tiene. La ocasión imaginaria nunca llega; el cuerpo real, todas las noches.

4 · Higiene, en cuatro líneas para no pensarlo más

- Lavar antes del primer uso y después de cada uso: agua templada y jabón neutro. Secar bien.
- Guardar cada pieza en su funda, separada de las demás: la *silicona* ataca a otras *siliconas* en contacto prolongado y se funden literalmente.
- De una zona a otra, lavado de por medio. Para compartir, preservativo puesto encima.
- A la primera grieta, cambio de color o superficie pegajosa: fuera. Ninguna limpieza devuelve una red polimérica rota.

5 · Lo que nadie te contó, en una frase

Que no es una declaración de nada. Que la clienta típica de una primera compra no tiene veinte años: tiene treinta y pico y una vida entera, y ha estado años en el «quizá». Que el orgasmo con penetración sola funciona para una minoría —alrededor del 18 % en la encuesta de probabilidad más citada, la de Herbenick y cols. publicada en 2018— y que necesitar estimulación del clítoris no es un añadido ni un truco: es el diseño del órgano, que mide unos nueve centímetros y casi todo está por dentro (anatomía completa descrita por Helen O'Connell en 1998 y confirmada por resonancia magnética en 2005). Y que llegar tarde es llegar: la primera compra hecha con criterio no se nota en el extracto ni en el pasillo, y eso es exactamente la idea.

Hoja de decisión (recorta o fotografía)

- ☐ ¿Dónde quiero sentirlo? ☐ Solo por fuera ☐ Por dentro ☐ Las dos cosas
- ☐ ¿El contacto directo me satura? ☐ Sí → ondas de presión ☐ No → vibración
- ☐ ¿Vivo con alguien? ☐ Sí → timbre agudo o succionador, y guía de ruido ☐ No → lo que diga el resto
- ☐ ¿Presupuesto? ☐ 15–20 € ☐ 20–40 € ☐ Más (¿por qué, todavía?)

Resultado: una tecnología + un rango de precio. Eso es todo lo que hace falta saber antes de abrir el catálogo. Las fichas de sericatic.com publican lo que consta y lo que está pendiente de medir, con fecha.

Fuentes de esta guía: O'Connell (1998, disección; 2005, resonancia magnética); Herbenick, D. y cols. (2018), encuesta de probabilidad sobre orgasmo con penetración; Basson, R. (2001), modelo de deseo receptivo; guías editorial de sericatic.com (anatomía del clítoris, ondas de presión frente a vibración, silicona de curado por platino, tabla de ruido: método y estado). Si alguna afirmación se corrige, se corregirá también aquí y se dirá que se ha corregido: es más barato que tener razón siempre.